

LOS DOS HALCONES

Hace mucho tiempo, reinaba un soberano muy poderoso, que un día recibió como obsequio de uno de sus nobles dos jóvenes halcones. El rey agradeció mucho el presente, dado que era muy aficionado a la caza. Así que entregó al maestro de cetrería los halcones para que los entrenara como es debido.

Pasaron unos meses, y el maestro vino a informar al rey de que uno de los halcones volaba perfectamente, pero que al otro no sabía qué podía pasarle. No había manera de que se moviese de la rama del árbol en la que lo había colocado nada más llegar al palacio. Tenía que alargarle la comida cada día hasta allá arriba, por miedo a que el animal muriese de hambre.

El rey mandó llamar a curanderos y sanadores para que vieran al halcón. Todos trataron de dar explicaciones, y de aventurar remedios, pero ninguno de ellos pudo hacer volar al ave. Fue inútil. Encargó entonces la misión a los miembros de la corte, pero igualmente fue todo en vano: la rapaz continuaba inmóvil en la rama del árbol.

Fue entonces cuando el rey decidió comunicar a su pueblo que ofrecía una recompensa sustanciosa a la persona que hiciera volar a su precioso halcón. A la mañana siguiente se asomó por la ventana y asombrado vio a dos halcones que sobrevolaban los jardines del palacio. Inmediatamente el rey ordenó que llevaran ante él al responsable de ese milagro.

Casi al momento le presentaron a un campesino, cuya humilde indumentaria sorprendió al soberano. El rey habló: "así que... ¿tú eres quien ha hecho volar al halcón? ¿Cómo lo lograste, explícame, porque era una tarea difícil? ¿Eres un mago? ¿Tienes algún extraño poder...?"

El campesino, algo intimidado por la presencia del rey, le respondió con gran humildad: "fue fácil, señor. Lo único que hice fue cortar la rama del árbol en la que estaba. En ese momento el halcón debió darse cuenta de que tenía alas, y echó a volar".

Con la magia de los cuentos, que alguien ha escrito que son "el camino más directo a la verdad", podemos dar rienda suelta a nuestra imaginación y sacar alguna enseñanza que se haya "despertado" en nuestra conciencia. Ponga en tu DNI la fecha que ponga de nacimiento ¿Eres acaso un "joven halcón" con miedo a emprender cualquier vuelo...?

En las conversaciones de los adultos frecuentemente aparece la idea de que la mayoría de los jóvenes de hoy lo han tenido TODO desde que nacieron. Han vivido muy cómodos en casa, sin necesidad de aportar nada de sí mismos: ningún esfuerzo, muchos caprichos, todo lo básico bien cubierto por los padres... Y es cierto que en esas condiciones la tentación es permanecer "en el nido" todo el tiempo que sea posible. (Es una queja que se escucha a menudo sobre los jóvenes).

Pero no es menos cierto que a veces parecida coartada empleamos las generaciones adultas para no emprender nada nuevo que se nos pueda ofrecer. Dicen los expertos que estamos en un tiempo en el que no está de moda comprometerse. No es época de militancias, de participación en iniciativas que nos impliquen, de apuesta por las ideas que buscarían mejorar algún rincón de la sociedad o del mundo. (No es del todo cierto, a mi entender, pues son miles los voluntariados que funcionan. Pero sin duda que esto se dice). Y en todas estas situaciones podríamos imaginar de nuevo al halcón, aferrado a su rama, y observando cómo se mueve el mundo a su alrededor.

A veces puede ser muy bueno que nos corten la rama para echar a volar...

¡Feliz vuelo!

Fco. Javier Sánchez